

\$Seccion\$

\$Seccion\$



► **VÍCTIMAS Y VERDUGOS** del proceso al POUM. **1** Manifestación del POUM. **2** Proceso contra la cúpula del POUM en Barcelona en octubre de 1938. A la derecha, Julian Gorkin, con la mano en el mentón. En el centro, con gafas, Enri Adroher «Gironella», también del Comité Ejecutivo del POUM. **3** FUNDACIÓN ANDREU NIN. **4** Pintada alusiva a la desaparición de Nin, con su contrapintada. **5** Alexander Orlov, el agente de la GPU que dirigió la eliminación de Nin y otros disidentes comunistas. **6** Nin, con boina, flanqueado por Gorkin, con pajarita, en una manifestación. **7** Cartel del POUM. **8** y **9** Fotos de la «checa» de Santa Úrsula en la prensa extranjera tras la Guerra Civil. **10** Campaña contra el POUM de las Juventudes Socialistas Unificadas.

**Historia.** Los crímenes de los agentes de la policía soviética en las «checas» de Valencia y Barcelona durante la Guerra Civil fueron denunciados al mundo por el semanario francés de izquierdas «La Flèche de París», que luchó sin denuedo por esclarecer el asesinato de Andreu Nin así como el secuestro del «número dos» del POUM, el valenciano Julián Gorkin.

# Cuando Stalin era «el amo» de Valencia

► El semanario francés «La Flèche de París» denunció al mundo la «pesadilla estalinista» que sufrieron el «Cap i casal» y Barcelona con la purga del POUM por agentes soviéticos de la GPU

**RAFEL MONTANER** VALENCIA

■ «Los carceleros españoles son de una corrección exquisita, incluso en el momento en que os fusilan». Con esta ironía habla tras los barrotos de la Modelo de Valencia en agosto de 1937 el valenciano Julián Gómez García, «Gorkin», el principal teórico del Partido Obrero Unificado Marxista (POUM). El «número dos» de Andreu Nin, el secretario general de esta formación trotskista secuestrado y asesinado dos meses antes por agentes de la policía política soviética, la GPU, está entre rejas desde el 16 de junio junto a toda la cúpula del POUM.

Son víctimas de la purga contra el partido antiestalinista desatada por la policía de la República, controlada por el Partido Comunista, bajo la dirección de los espías rusos del germen de la futura KGB. Acusan a los dirigentes pousistas de ser «agentes al servicio de Hitler, Franco y Mussolini». Las palabras del revolucionario de Benifairó de les Valls van dirigidas al parlamentario británico James Maxton, presidente del Independent Labour Party, que encabeza la segunda comisión internacional que arriba al Cap i casal para averiguar el paradero de Nin y Gorkin.



«LA FLECHE DE PARÍS»  
► María Roig y Fernando Casal  
SARIÑENA EDITORIAL. 350 PÁGINAS. 29,12 €

La delegación extranjera, que aterriza en Manises el 19 de agosto, incluye un periodista del semanario francés de izquierdas «La Flèche de París», Lucien-Pierre Focaud.

Las crónicas sobre la Guerra Civil de «La Flèche» vuelven a la actualidad de la mano de los historiadores catalanes María Roig y Fernando Casal, que han traducido y reunido 80 de ellas en un libro de Sariñena Editorial.

En la mayoría de estos artículos, los corresponsales de «La Flèche» ponen en el punto de mira de su diana «la injerencia soviética en España». Así, tras los Hechos de Mayo de 1937 en Barcelona en los que mueren más de 500 personas en el enfrentamiento a tiros entre comunistas, por un lado, y anarquistas y el POUM por el otro, el semanario galo no duda en calificar al Ejecutivo de la República —a la sazón radicado en el «Cap i casal»—, como «el Gobierno títere de Valencia». Ciudad «donde los ministros protestaban contra la injerencia excesiva de los rusos, pero hacían, sin embargo, todas las cosas que ellos querían. Pues son los amos», señala el 5 de junio. El semanario, que en su portada del 7 de agosto denuncia el asesinato

de Nin y la cacería abierta contra el POUM y los anarquistas de la CNT y la FAI, no duda en afirmar en un artículo firmado por el escritor anarquista Víctor Serge que el líder trotskista «fue asesinado en Madrid en una prisión privada del partido estalinista —en alusión al PCE—, es decir por la GPU». Focaud relata las gestiones realizadas en Valencia por la comisión internacional del caso Nin en tres crónicas sucesivas publicadas entre el 4 y el 18 de septiembre bajo el titular «Contra toda dictadura en España». En la primera, además de denunciar la detención el 16 de junio de 40 dirigentes del POUM, revela que al no ser localizados inicialmente Nin y Gorkin, «sus mujeres fueron apresadas como rehenes». Por todo ello, Focaud recuerda que la primera comisión extranje-

ra que llegó a Valencia el 1 de julio para pedir al Gobierno explicaciones sobre el secuestro de Nin hizo un informe «en el que prueba que, además de la inabundante agresión de Franco, Hitler y Mussolini, el pueblo español está sufriendo la invasión y opresión de la GPU». En su segundo artículo alerta de que la justicia es «impotente ante la Checa», en alusión a la primigenia policía política soviética que daría nombre a las prisiones clandestinas del Partido Comunista. En Valencia la «checa» más temida fue la

P.O.U.M.



«Nin ha sido secuestrado y asesinado por el comandante ruso del Estado Mayor, Orlov», agente de la GPU

La versión oficial que les ofrece el ministro del Interior, el socialista Julián Zugazagoitia, no va más allá de que el líder del POUM fue «conducido aislado y bajo escolta especial de Barcelona a Valencia, de Valencia a Madrid, y de Madrid a Alcalá de Henares». Son tiempos en los que las pintadas en las calles de «¿Gobierno Negrín, donde está Nin?», son contestadas con un «En Salamanca o Berlín», pues desde las filas comunistas se mantiene que éste se ha fugado con ayuda de agentes de la Gestapo. El complot contra el POUM lo desmonta Gorkin, quien revela a Maxton que Nin «ha sido secuestrado y asesinado por el comandante ruso del Estado Mayor, Orlov», agente de la GPU.

**El complot del documento «N»**  
El cabeza de turco de las pruebas falsas contra el POUM es el arquitecto falangista Javier Fernández Gofín. En un registro de su casa en Madrid, la policía encuentra el llamado documento «N», un mapa de la capital con milimetrado para facilitar la rectificación de tiro a la artillería rebelde. En el reverso, escrito en tinta invisible, un mensaje cifrado dirigido a Franco en el que, supuestamente, dice «fui a Barcelona para entrevistarme con N...», el dirigente del POUM. Le he transmitido todas sus indicaciones».

Gofín sería ejecutado en Valencia antes de que pudiese declarar en el proceso contra la cúpula del POUM que comenzó en Barcelona el 11 de octubre de 1938. Gorkin y el resto de miembros del Comité Ejecutivo son acusados de «alta traición y espionaje» por organizar «de acuerdo con elementos de la Gestapo alemana» los Hechos de Mayo, que son calificados de «sublevación del tipo militar». Focaud, en su relato del juicio para «La Flèche», denuncia que los «estalinistas de España» quieren ejecutar a hombres «cuyo único crimen es el de haberse opuesto a la



## Periodismo de combate «Frente Rojo» contra «La Flèche de París»

► El semanario «La Flèche de París» es el órgano del Partido Frontista del diputado galo Gaston Bergéry. Esta formación de izquierdas, que aboga por la unidad de las fuerzas antifascistas, se convierte en anticomunista con el avance de la bolchevización. Su denuncia de la «injerencia soviética» en España fue atacada desde «Frente Rojo», órgano del Partido Comunista editado en Valencia.

colonización de su país por los rusos». Así, incide en que el procurador acusa al disidente comunista austríaco, Kurt Landau, miembro de la Oposición de Izquierdas de Trotsky, de ser el enlace de la Gestapo con el POUM.

Tanto Landau como Edwin Wolf, antiguo secretario de Trotsky en

Oslo, que fueron secuestrados en septiembre de 1937, se encuentran en la larga lista de trotskistas eliminados por Orlov y sus agentes de la GPU. Por esas fechas, Serge, denuncia en «La Flèche» dichas desapariciones al asegurar que en Barcelona y Valencia, la pesadilla estalinista se instala a la luz del día» con

el secuestro y asesinato de revolucionarios españoles y extranjeros. El tribunal, tras seis días de reflexión, acabaría desestimando las acusaciones de espionaje pero condenaría a Gorkin y sus compañeros a 15 años de cárcel por «rebelión contra el Gobierno de la República» por los sucesos de Mayo del 37.

## La odisea del «alma» valenciana del POUM

Julián Gorkin, tras ser detenido y apaleado en Barcelona, fue secuestrado en la puerta de la cárcel Modelo de Valencia

**R. MONTANER** VALENCIA

■ El valenciano Julián Gorkin, uno de los fundadores del POUM junto a Nin, fue una de las víctimas de la «pesadilla estalinista» que según «La Flèche» se instaló en Valencia y Barcelona. Gorkin reveló a la comisión Maxton que tras su detención en Barcelona el 16 de junio fue «golpeado brutalmente», y trasladado dos días después a Valencia junto a otros tres miembros del Comité Ejecutivo del POUM. Viajan cada uno en un coche escoltados por policías. «El convoy lo cierra un quinto vehículo con cua-

tro agentes de la GPU» soviética, relata. En Valencia pasan cinco días en la Modelo, hasta que el 23 de junio son puestos en libertad por orden del director general de Seguridad, el coronel comunista Antonio Ortega, el «verdadero ministro», según «La Flèche». Gorkin cuenta que ve la firma de Ortega en la orden. Sin embargo, en la puerta de la prisión son secuestrados y trasladados a Madrid. Allí pasan «cuatro días y cuatro noches, en un sótano de la Brigada Especial, sin ventilación ni luz». De ahí pasan a la «checa» de Atocha, donde son recluidos «junto a falangistas y espías. En el único interrogatorio al que le someten, tras 20 días incomunicado, le preguntan su opinión sobre Stalin, Trotsky y la URSS. La siguiente etapa de su calvario es la prisión madrileña de San Antón. Allí recibe la visita del comisa-

rio general de la policía de Madrid, el socialista David Vázquez, quien le revela que Nin también había estado encerrado en la «checa» de Atocha, donde se le habían incautado documentos de la Gestapo. Unos papeles, según Vázquez, robados de los archivos policiales «por agentes comunistas». El comisario le anuncia que se va a Valencia a informar al ministro del Interior. Tras ello fue relevado por un comunista. Gorkin sería devuelto a la prisión de Valencia el 31 de julio de 1937 a la espera de un juicio que no llegaría hasta octubre de 1938, cuando fue condenado en Barcelona a 15 años. Allí estaría encarcelado hasta poco antes de la entrada de las tropas franquistas en enero de 1939. El «alma» valenciana del POUM pudo evadirse y refugiarse en Francia, donde inició un exilio que concluiría con su muerte en París en 1987.